

# EL BALEAR

## DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año I.

Palma Viernes 29 de Setiembre de 1882.

Núm. 218

### VAPORES CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.  
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

### FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Palma á la Puebla 3'15 (m.), 8'10 m. 2'45 y 4'15 (m.), t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8 m. y 5'5 t.—De La Puebla á Palma 4 (m.), 8'25 m. y 5'30 t.—De La Puebla á Manacor 4 (m.), 8 25 m. y 3'15 t.—Tren periódico los dias de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.

### LOCAL.

Es cierto, como dice *El Demócrata*, que pusimos el grito en el cielo contra el acuerdo del Ayuntamiento sobre la subvencion de las diez mil pesetas á los industriales morosos; pero se olvida el colega de añadir que combatimos la resolucion con datos y razonamientos que no supo contestar, limitándose á decir que lo haría cuando estuviese calmada la intemperancia de que dijo estábamos poseídos. Olvida asimismo que la prensa toda de esta ciudad, excepto el colega y *El Constitucional*, siguió su opinion contraria á lo resuelto por el Cuerpo Municipal; y afecta olvidar por fin, que los argumentos sustentados habrán hecho mella en el ánimo de los ocho concejales que votaron la subvencion, cuando todo se ha convertido en agua de borrajas y en meras declamaciones, sin resultado alguno.

Tomóse el acuerdo, con la avanzada de un artículo de *El Demócrata*, pretendiendo demostrar la próspera situacion económica del Ayuntamiento. Se dijo que á las pocas horas se habían ultimado los trabajos para el repartimiento; y han transcurrido catorce dias sin adelantar un paso, para urdirse luego el recurso de alzada suscrito por el concejal Sr. Estade.

La síntesis de todo lo ocurrido es que se quiso vender un obsequio á los industriales por el medio cómodo de disponer de los fondos municipales: se comprendió, ante la manifestacion y el concepto generalmente formado sobre el asunto, que era indefectible el reintegro de peculio propio de la cantidad votada, y apesar de la alharaca de *El Constitucional*, ofreciéndose de buen grado á verificarlo, ni se ha ordenado el pago de la suma, ni se ha repartido á los industriales, ni se ha dado un paso más en ejecucion de lo resuelto.

Y no se acoja el colega á la consideracion de que el recurso de alzada impide realizar el reparto, porque precisamente sostuvo en un reciente artículo, que los acuerdos del Ayuntamiento son inmediatamente ejecutivos, sin perjuicio de los recursos establecidos por la ley.

El acuerdo, por lo mismo, no se ha ejecutado porque no ha querido ejecutarse. No se ha llevado á efecto porque se ha visto un peligro; y el ponderado deseo de terminar el conflicto y de dispensar un obsequio á los industriales no era tan ponderado que alcanzase á asumir una responsabilidad de doscientos cincuenta duros, ni de un céntimo siquiera; y finalmente porque se ha visto clara y patente la ilegalidad cometida.

Los industriales á quienes quiso ahargarse, han comprendido la realidad de las cosas y el agradecimiento que merecen ciertos actos y ciertos hombres. Espléndidos hasta el extremo cuando se dispone de recursos ajenos, no se hallan dispuestos á hacer sacrificios personales ó pecuniarios de ningún género, y su pretendido patriotismo resulta vana palabrería y declamacion pura.

*El Demócrata* sin embargo, pretende que se ha resuelto el conflicto; y le consta á ciencia cierta, que nada se ha hecho y que no hay disposicion de dar un paso. Pondera la importancia de esta célebre resolucion y sostiene al mismo tiempo que nada hicieron los hombres de EL BALEAR cuando es un hecho que consiguieron á favor de los contribuyentes el beneficio positivo de la condonacion de apremios: en beneficio del Estado y del mismo Municipio el pago de unas cuarenta mil pesetas; y en utilidad general que el conflicto dejara de serlo desde el momento que pagaron sus cuotas los individuos del Sindicato, y se hicieron efec-

tivas la mayoría de las demas que no son partidas fallidas.

Sólo por la premura con que suelen escribirse los trabajos destinados á los periódicos, puede explicarse satisfactoriamente, la manera como nuestro colega *El Comercio* interpreta el suelto que anteayer dedicamos á comentar las intenciones que creimos, y creemos descubrir en el que dedicó el dia anterior á dar cuenta del recurso de alzada interpuesto por el concejal D. José Estade.

Lea *El Comercio* el citado escrito y ya que no descubra el contrasentido ni las contradicciones que ha creído notar, verá seguramente que el pensamiento que procuramos sintetizar no era el de *El Comercio*, sino el de los ocho votantes del combatido acuerdo.

De la habilidad y talento que son notorios en los hombres de *El Comercio*, esperamos fundadamente, que reconocerán la exactitud indiscutible de lo que acabamos de decir, á no ser que la arraigada costumbre de considerarse como iniciadores importantes de la campaña, una de cuyas consecuencias fué el acuerdo famoso, hayan hecho arraigar en su conciencia el convencimiento de que es preciso referirse á ellos cuando de tales asuntos se trata.

Conste, pues, lo manifestado, y que aunque lo sentimos no ha podido sorprendernos que no le haya gustado á nuestro colega nuestro escrito, pues era natural y lógico que así sucediera.

Otra vez procuraremos tratar asuntos que le sean más agradables esmerándonos en la forma y escogiendo bien el fondo.

Encavándose en *La Opinion*, se atreve *El Constitucional* á deslizar hipócritamente en el laberinto de sus acostumbros follages, la afirmacion de que hemos rectificado lo que sobre la autorizacion para desmentirle hemos repetido y confirmado.

Si el original y despreocupado colega no confunde lastimosamente *ratificar* con *rectificar* falta á la verdad con una frescura que no le envidiamos.

Lo que acabamos de decir hace inútil el manifestar que no hemos podido *ser avisados* por nada ni por nadie.

Vamos chitiquitín gitanillo un poco de rubor.

Dice *El Demócrata*, con referencia al recurso de alzada interpuesto por el concejal Sr. Estade:

«..... ahora resulta que los hombres de EL BALEAR han de informar en primer término este recurso y aconsejar la derogacion de aquel acuerdo.  
¡Pobres hombres!»  
¿Cuáles?

Dice *El Comercio* de ayer:  
«El mismo periódico nos participa que el Sr. Estades es federal.

Nosotros no lo discutiremos, pero tenga presente el colega que hemos demostrado en todas ocasiones que el militar en nuestras filas no exime á ningún correccionario nuestro de las censuras que creemos que merezca. ¡ni hace más ruidosos nuestros aplausos por actos realizados por nuestros amigos políticos cuando á nuestro juicio son laudables. Por otra parte, nuestros adversarios han hallado siempre justicia en nuestras apreciaciones.»

Al afirmar que el Sr. Estade es federal, no nos permitimos decir que fuese de los que merecen sus censuras ni de los que son dignos de sus aplausos.

Sólo al colega corresponde clasificarle. Aunque para nosotros es inútil.

Aunque por cariño y por simpatías irresistibles que padecemos hacia *El Constitucional* estamos siempre dispuestos á complacerle, no nos es posible copiar íntegras las aserciones del colega.

No tenemos la mision de martirizar á nuestros lectores, y es caso de conciencia esponernos á ocasionar abortos y otras lamentables desgracias.

Copiamos de *El Diario de Palma*:

«Muchos son los efectos que por medio de los vapores se llevan desde esta isla á Barcelona. Ya no son solamente los cerdos; tambien se exportan toda clase de pescado, aves y conejos, y ademas huevos y caracoles, y de toda clase de frutas incluso los higos chumbos.»

Lástima que en la hoja de sobordo no figuren los puros.

Que despues de todo, son género de embarque.

Segun las noticias que hemos recibido directamente de Trieste, S. M. el Emperador de Austria llegó el dia 17 del actual á las 7 á la mañana en el Yacht *Miramar* al fondeadero del Castillo ó Palacio del mismo nombre, morada que fué del archiduque Maximiliano, en las carcanías de dicho puerto. Seguían al Yacht imperial el llamado *Phantasie*, y dos vapores del Lloyd austriaca, que le habían salido al encuentro. Allí esperaban al Emperador, S. M. la Emperatriz y el Principe heredero llegados el dia anterior; el Archiduque Luis Salvador, tan conocido y apreciado en Mallorca; y el joven Archiduque Carlos Estéban, hermano de S. M. la Reina de España. Oída la misa, que celebró en la capilla del palacio el Obispo de la Diócesis, se trasladaron los Emperadores y los referidos principes, en tren especial, á Trieste, donde el Ayuntamiento y todas las autoridades recibieron á SS. MM. con entusiastas demostraciones de afecto, pronunciando el Alcalde en nombre de la ciudad un elocuente y expresivo discurso que vino á confirmar la satisfaccion que experimentaban sus habitantes, y su profunda y cariñosa adhesion á tan dignos, ilustrados y bondadosos monarcas. Terminada la recepcion se dirigieron sus majestades el Principe Rodolfo y los Archiduces al palacio de la Exposicion donde, á su llegada, y ante un concurso numerosísimo el presidente Reinelt les dirigió la palabra, aludiendo á la solemnidad que se estaba celebrando y á la mayor importancia que venía á darle la presencia de las angustias personas, en términos que fueron muy del agrado de éstas y del inmenso número de los concurrentes. Pasaron despues SS. MM. á visitar los departamentos 1.º y 2.º quedando muy complacidos de la abundancia, variedad y mérito de los productos expuestos, cabiéndoles empero el disgusto de no poder hacer igual visita al departamento 3.º que es el que contenia los objetos más preciosos y las ricas instalaciones de los museos Austriaco y Oriental, por haberlo estropeado completamente un furioso verdabal, dos dias antes de la llegada del Emperador, quien, algo reparados los desperfectos, pudo aún visitar esa parte importante de la Exposicion antes de despedirse de Trieste. El segundo dia de su permanencia en Miramar, visitaron sus majestades los grandes establecimientos del Lloyd y presenciaron la entrada en el dique de la fragata *Medusa*, y el tercer dia á las 7 1/2 de la noche, emprendieron su regreso á Viena, desde la estacion adyacente á dicho palacio, donde se encontraban los dos expresados Archiduces, con el principe imperial cuya marcha no se efectuó hasta la mañana siguiente.

La comision inspectora del censo de

Ibiza ha terminado sus trabajos, habiéndolos remitido el miércoles último al señor Gobernador de la provincia. El número de electores que figura en aquella lista ascienden á 3,938.

Despues de haber permanecido dos dias detenido en este puerto el vapor-correo *Jaime II*, ayer tarde á la hora de itinerario zarpó para Barcelona.

A las cinco de la tarde de ayer salió de nuestro puerto para Valencia el vapor-correo *Lulio*.

Segun dicen los periódicos de Barcelona se ha colocado con gran solemnidad la primera piedra de dos monumentos que aquella Municipalidad trata de erigir á Cristobal Colon y al general Prim.

Igualceremonia se ha verificado en la Barceloneta y en el barrio de San Antonio para inaugurar los trabajos de construccion de dos magníficos mercados de hierro.

En Palma nunca podremos ser testigos de tales acontecimientos, por la sencilla razon de que nos *sobran* monumentos; y tenemos un mercado que puede competir en *elegancia* y *limpieza* con todos los del globo.

Tomamos de la *Crónica de Cataluña* que recibimos ayer.

»Hace pocos dias se llevó á cabo en esta ciudad, la captura de un sugeto que habia cometido en Londres una estafa de bastante importancia.

El citado sugeto se llama Lorenzo Camé, natural de Artá (Palma de Mallorca), y usaba el nombre y documentacion de José Vador Pastrana. Sin embargo, al cometer la estafa en Londres empleó el nombre de Francisco Barrios.

Habia falsificado una carta-orden del acaudalado comerciante de Jerez de la Frontera don Pedro Donceque, contra una casa-banca de Londres, por valor de 2300 libras esterlinas, las cuales hizo efectivas sin dificultad, saliendo inmediatamente para España, llegando á Madrid á fin de junio y viviendo en una casa de la calle de Lavapiés.

Por entonces se habia ya descubierto la estafa, y el jefe de orden público de Jerez señor Monforte, acompañado del industrial de la misma ciudad, señor Oliver, fueron á Madrid para perseguirlo, facilitando estos señores al gobernador civil datos y antecedentes del citado sugeto, el cual, apercibido de la vigilancia de que era objeto, salió para Valencia, desde donde se trasladó pocos dias despues á Barcelona.

Perseguido constantemente por los señores Monforte y Oliver, lo hallaron una mañana en los Encantes, y siguiéndolo hasta la Rambla, lo hicieron prender por una pareja de orden público.»

### Telegramas Particulares.

Madrid 28 á las 5 t.  
(Recibido el 29 á las 12'28 m.)  
La Reina Isabel y las Infantas siguen en el Escorial.

La peregrinacion española ha salido de Génova para Roma.

Insurreccion en Arabia contra los turcos.

Agitacion en Túnez.

Los cristianos han sido maltratados en el alto Egipto.

Interior 29'00.

**Verdadera economía.**

Resultan BARATÍSIMOS y se evita el riesgo de encontrarse involuntariamente con dibujos o chistes *inmorales*, comprando los fósforos de cerilla a granel, a (peso). **DESDE MEDIO REAL EN ADELANTE.**

*Precios reducidos.*  
**IMPORTANTE.** Se pesan ante el comprador.

CASA ROCA, LONGETA 53. 41

Se vende un caballo de silla, ó se cambia por un tranco de mulas. En esta imprenta informarán.

**TESTAMENTARIA EXTRAJUDICIAL**

de D. Pedro Casanovas y Rique.  
Con sujeción al nuevo pliego de condiciones que obra en poder del corredor Don Juan Pons se vende en pública subasta extrajudicial el predio llamado Trinidad de Orient antes Son Perot, situado en el término municipal de Buñola. Será dicha finca rematada al mejor postor siempre que la postura sea racional y admisible á juicio de los albaceas de dicha testamentaria.

El remate se verificará en la plaza de Cort el día 11 de Octubre próximo venidero á las 7 de la noche.

Para más pormenores, dirigirse al abogado D. Juan Cerdó, Miñonas 13, de 10 á 12 de la mañana.

**Gran novedad**

En la Biblioteca musical calle de Jove llanos, número 5, se han recibido las novedades siguientes y que han causado entusiasmo últimamente: en Madrid.

Boccaccio gran tanda de vases de Suppé.  
Vals de la Bujía y coro de niños de la Gaceta Lirica Lucés y Sombras.

Además de todas las composiciones modernas. Biblioteca musical Jovellanos, 5. 8-6

**AYUNTAMIENTO DE PALMA.**

Habiendo sido denunciada por el Arquitecto municipal, como ruinoso la fachada lindante con la calle de la Pólvora, señalada con el número 4, correspondiente á la casa números 70, 72 y 74 calle de San Pedro de esta Capital por el presente edicto se cita, llama y emplaza al propietario de dicha finca, para que dentro del plazo de 10 días, a contar del de la inserción de este edicto en el Boletín oficial de laprovincia, se presente en la Secretaria de esta Corporación á usar de su derecho en el expediente de derribo de la citada fachada, acordado por esta Corporación para garantizar la seguridad de la vía pública; en la inteligencia que de no presentarse dentro del plazo marcado se procederá á lo que corresponda al efecto indicado.

Palma 26 de Setiembre de 1882.—El Alcalde accidental, Antonio Marroig—P. A. del Ayuntamiento, Juan Luis Gomila, Oficial 1.

**ADMINISTRACION**

PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES.

Cartas detenidas en esta Administración por falta de franqueo desde el día 19 hasta la fecha inclusive.

Número 24.—Enrique Sahniás, Córdo ba.—25.—Sebastian Mestre, Barcelona.—26.—Juez Municipal, Buñola.—27.—Lorenzo Dalmau, Santa Margalida.—28.—Joaquín Boca, Inca.—29.—Miguel Pujol, Puerto Colom (Felanitx.)

Palma 27 de Setiembre de 1882.—El Administrador General, Enrique Fajarnés.

**Colegio Politécnico.**

Este ya acreditado Establecimiento, con local ex profeso construido para colegio y situado en la plaza de la Paja, número 4, participa al público en general y á sus favorecedores en particular, que el 1.º de Octubre, abrirá de nuevo sus clases, de 1.º y 2.º enseñanza desempeñadas por los conocidos profesores de años anteriores, y con el propósito de mejorar, si posible es, los ventajosos resultados de sus discípulos.

Al mismo tiempo recuerda á sus alumnos, mayores de catorce años, que para poderse matricular al próximo curso académico, necesitan la cédula personal, la cual deberán dirigir, antes del día 30 de este mes, á la Secretaria de este Colegio, acompañada de la orden para que el Colegio se cuide de matricularlos.

Admite algunas plazas de alumnos Internos, y Medio pensionistas, Permanentes y Externos, tanto de 1.º como de 2.º Enseñanza.

**PÉRDIDA.**

Se ha extraviado un rosario de nácar, en el trayecto que comprende las calles de Odon-Colom, Cederols y San Miguel, hasta la iglesia de ídem.

En esta imprenta informarán y gratificarán el hallazgo.

**SE ALQUILA**

una tienda con habitaciones y pozo, calle de Valseca, número 22. Darán razón calle de la Concepción, número 14.

**Almoneda.**

La hay de varios muebles: entre ellos algunos muy buenos. Informarán calle de Capuchinas, número 31, principal. 8

Se desea vender una mesa de billar con sus enseres en muy buen estado, tanto a plazos convencionales como al contado. Informarán calle del Carmen, 31 principal.

**COLEGIO**

DE SAN SEBASTIAN.

SAN FELIX 7, PRINCIPAL.

Continúan las clases de 1.º y 2.º enseñanza, y las especiales de Fra cés, Dibujo y Caligrafía, á cargo de los profesores ya conocidos por el público. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

El resultado obtenido por nuestros alumnos de 2.º enseñanza en los exámenes de Junio último fué el siguiente:

10 Sobresalientes, 2 premios.  
13 alumnos examinados } 4 Notables.  
a varias } 3 Buenos.  
designaturas } 7 Aprobados.

**Tenedor de Libros.**

Uno que sabe su obligación desearía encontrar una ó dos casas de Comercio para llevar la contabilidad y correspondencia por un precio reducido. Para informes en la calle de Jaime II, números 68, 70 y 72. 26

**COMPANÍA CURTIDORA E INDUSTRIAL.**

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Compañía y para los efectos reglamentarios, se avisa á los señores Accionistas el pago del cuarto dividendo pasivo del 5 por 100 del valor nominal de sus acciones, que deberán hacer efectivo, del 10 al 20 del próximo Octubre, en las oficinas de la Sociedad: Jaime II, 36.—El Administrador, Cosme Bauza.

**LA INDUSTRIAL MALLORQUINA.**

Quedan señalados los lunes, miércoles y viernes, desde las 9 á las 12 de la mañana y de las 3 á las 5 de la tarde para el pago del dividendo activo, que la Junta general de esta Sociedad, acordó repartir á los accionistas, á cuyo efecto los tenedores de los resguardos provisionales que representan las acciones, podrán presentarlos en el edificio fábrica de la misma los que en el mismo acto serán cangeados por los títulos definitivos.

Palma 25 de Setiembre de 1882.—El Presidente, Andrés Barceló.

**A voluntad de su dueño**

no se vende media cuarterada de tierra, en el término de Marratxi, y lugar de Son Nebot, con una casa de recreo, cochera, cisterna y jardín; todo en muy buen estado de conservación. Darán informes calle de Pueyo, número 19, tienda.

**OBRAS COMPLETAS**

EN PROSA Y EN VERSO

DE

D. TOMAS AGUILÓ

CON UN PROLOGO

DE

D. JOSÉ M. QUADRADO.

**CONDICIONES MATERIALES.**

Constará la obra de nueve tomos de tamaño, forma, papel y tipos como los de este prospecto y de una 350 á 400 páginas de impresión.

La distribución de las materias será la siguiente:

Tomo I. A la sombra del ciprés I.  
Tomo II. A la sombra del ciprés 2.  
Tomo III. Poesías en mallorquí.  
Tomo IV. Artículos religiosos y literarios.  
Tomo V. Poesías religiosas.  
Tomo VI. Artículos históricos.  
Tomo VII. Mallorca poética.  
Tomo VIII. Artículos religioso-Políticos.  
Tomo IX. Rimas varias.

Estos tomos saldrán á la luz sucesivamente cada tres meses al precio de 3 pesetas cada uno.

Los señores suscriptores á toda la obra podrán obtenerlos á 250 pesetas uno. Esta en prensa el tomo primero.

**PUNTOS DE SUSCRIPCION.**

En la *Tipografía Católica Balear*, Fortuny 6; en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, y en la tienda de D. Gabriel Rotger Cadena de Cort.

**ALQUILER.**—Una casa botiga en la calle de Morey y casa Guasp, en donde informarán.

**Buñuelos.**

Los habrá en el horno de Bauzá desde el día de San Miguel y demás fiestas, entre finos comunes y los vulgo llamados de viento, empezando á las 12 hasta las 3 de la tarde, y al anochecer hasta concluir la masa.

**ESCUDO DE ARMAS REAL.**

Bengalas y fuegos artificiales.

En la calle del Carmen, número 18 izquierda, se espandan Bengalas de diferentes colores para fiestas callejeras y plazas á 3 reales una.

También se encontrarán de todos colores para Techos y salones, sin mal olor á 5 reales una.

En dicha Sucursal y avisando con la debida anticipación, se confeccionarán toda clase de fuegos de artificio, tanto para fiesta de Pueblos como de Palma.

**VENTA DE SOLARES**

propios para edificaciones, libres de censo, lindantes con la calle de Bovians. Dirijirse al maestro de obras D. Gaspar Reines y Coll, Rambla 22, segundo.

**CANAL INTEROCEANICO DE PANAMA.**

La agencia de esta Compañía, Concepción 14, tiene el honor de participar á los señores Obligacionistas que el pago del segundo dividendo de ochenta francos por título vence el miércoles 27 del corriente. Es indispensable la presentación del Resguardo.

Se desea vender una galerita de lujo, un carro de trabajo y un caballo, todo en muy buen estado. En esta imprenta informarán.

**VENTA.**

Se vende una casa con un pequeño descubierto en frente de la misma, sita en el término de esta Ciudad y lugar de Son Rapiña, de procedencias de Son Llull, número 39, zona 2.º cuartel 6.º

Informará el procurador D. Juan Ferrer y Oliva, calle del Sindicato, número 48, principal.

**Gran Novedad.**

En el almacén de música del señor Perelló, se acaba de recibir la célebre Polka y marcha fúnebre del *Perro Peco*, y los célebres vales de la zarzuela la *Tempestad de Chapi*. 41

**ALQUILER.**

Un tercer piso en la calle de Mesquida número 9 cercana al Borne, y de mucha capacidad y tiene agua de pozo y fuente. Darán razón en el piso principal.

**Anuncio.**

Con objeto de realizar los géneros existentes en la librería de Montaner, se ha abierto un despacho en la plaza de la Constitución, número 120, donde se expenderán á precios sumamente reducidos. En el mismo local se dan Catálogos.

**Don Miguel Ferragut y Morey,**

Doctor en Medicina y Cirujía de la Universidad de Montpellier, licenciado en España por la Universidad de Barcelona, Jefe interno que fué mediante oposición de los hospitales civiles, militares y maternidad de las ciudades Avignon y Nismes, repetidor público del curso de partos en la espresada ciudad de Avignon y dedicado en esta isla desde el año 1852 á la Medicina y Cirujía y con especialidad á partos, tiene la honra de ofrecer al público en general sus servicios como especialista en partos y enfermedades anejas á ellos, como también su gabinete de consulta situado en la calle de Danús, número 4, piso segundo.

**PÉRDIDA.**

El domingo pasado se perdió un anillo desde la calle de Gater, Santo Espíritu, hasta la iglesia de ídem.

El dueño vive en la calle de Gater, número 5, principal, y gratificarán el hallazgo.

**Ley electoral.**

Publicada en la Gaceta de Madrid el día 26 de Diciembre de 1878. Vendese á dos reales en la imprenta de este periódico.

**SE ALQUILA**

una tienda con habitaciones y pozo, calle de Valseca, número 22. Darán razón calle de la Concepción, número 14.

**CUADERNOS**

PABA RECIBOS DE INQUILINATOS. Se venden en la imprenta y librería de Rotger.

**CULTOS SAGRADOS.**

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Gerónimo doctor y fundador.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Catalina de Sena, dedicadas á Nuestra Señora del Rosario.

**SECCION COMERCIAL**

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 28.

De Mallon en 13 horas vapor Menorca, de 346 ton., cap. D. Miguel Tudury, con 18 mar., 31 pas. ballija y efectos.

De Barcelona en 14 horas vapor Lullo, de 688 ton., cap. D. Juan Mas, con 20 m., 31 pas. y efectos.

DESPACHADAS.

Para Valencia vapor Lullo, de 688 ton., cap. D. Juan Mas, con 20 mar., pas. ballija y efectos.

Para Marsella policia goleta Belisario, de 124 ton., pat. Guillermo Palmer, con 6 mar., 1 pas. vino y efectos.

CONSERVATORIO BALEAR.

La sub-seccion de ciencias médicas se reunirá mañana á las ocho de la noche, para continuar la discusion del caso práctico presentado por el socio Sr. Serra.

Palma 29 de Setiembre de 1882.—El Secretario, Juan Alorda.

**REPASO**

Ó CONFERENCIA DE MATEMÁTICAS, Física y Química, para alumnos de Instituto y Academia de Matemáticas, preparatoria para carreras especiales civiles y militares dirigida por D. Pedro J. Literas.

Calle del Conquistador (antes cuesta de Santo Domingo) número 10, piso 3.º, Palma.

También darán razón en el número 32 tienda

El día primero de Octubre próximo empiezan los cursos. Se recibe á los padres de familia de 12 mañana á 3 tarde.

El susodicho profesor repetirá en su laboratorio los experimentos de Química, si los alumnos lo desean. 12

**VIAJE Á ARGEL.**

El magnífico vapor

**MARIA,**

saldrá del puerto de Palma para el de Argel el sábado 30 de Setiembre á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros. Se despacha, Palacio 26.

**Libros de Lance**

DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

SE VENDEN EN LA TIENDA DE LIBROS RAYADOS

*Cuesta de Brossa 14.*

En dicho establecimiento se encontrará un variado surtido de libros en blanco rayados y libretas de todos tamaños á precios baratísimos.

Diccionario Mallorquin Castellano á 20 reales ejemplar ó sea á la mitad de su precio. 22

**EL ALGARROBO**

Y SU CULTIVO EN MALLORCA

por D. José Rullan presbítero con adiciones y notas de D. Pedro Estelrich.

Folleto en 4.º menor de cerca de 100 páginas. Se vende á 1 peseta en las principales librerías de esta Capital.

**BAÑOS**

DE LA CALLE DE SAN SEBASTIAN.

Se cerrarán el domingo 1.º de Octubre, pero permanecerán abiertos los domingos 8 y 15 del mismo mes hasta las 3 de la tarde.

**Compañía Catalana**

DE VAPORES TRASATLANTICOS.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el día 15 de cada mes

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Saldrá para dichos puntos el 15 de Octubre el vapor

**JOSE BARO.**

Admite carga y pasajeros.

Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho puerto, son de cuenta de la Compañía.

Se despacha en Palma, Plaza de Copiñas número 5, entresuelo.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

# EL BALEAR.

## HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

### CANCION Y ESTRIBILLO.

—Allá lejos, muy lejos, por detrás de los tablares rojizos que forman los tejados, los álamos y los castaños elevan las copas, que ya comienzan á engalanarse de verdura; aquí por los canales de ladrillo que van de acacia en acacia, trazando dos líneas paralelas sobre el paseo polvoriento que se dilata entre los adoquines y las losas de la acera, cenagosa y súcia, corre el agua de las mangas de riego, mientras al pié de las fachadas, monótonas por su simetría, avanzan las cortinas rayadas de las tiendas, proyectando una sombra débil sobre los escaparates entornados. Pero yo quiero ver cómo el agua cristalina corre, retorciéndose espumosa, sobre un lecho de guijas relucientes ó de rocas cubiertas de un líquen aterciopelado y de algas flotantes como madejas de finísima seda; quiero contemplar la suavidad de las sombras, no sobre los cristales que muestran, detrás acinados, los prosaicos productos de la industria, sino sobre el césped menudo que tapiza el suelo de la floresta solitaria en que el haya nudosa se enlaza al roble robusto, y al tejo enano la encina corpulenta; quiero vagar por los campos silenciosos á donde no llegue el rumor de los coches ni el vocear de los vendedores ambulantes, sino el blando gemido de la brisa que extremece las selvas, y á donde en vez de esas llamas que, en fanales alineados como centinelas de la noche, surgen sobre las sombras de la ciudad al extinguirse el crepúsculo, al azar y sin orden, entre las grietas de los cercados y la hojarasca de los setos brillen los gusanillos de luz como pedacitos caídos de una estrella.

—Cuando Feliciano, apoyado de codos sobre la barandilla del balcon del segundo piso que habita en una calle apartada y elegante, acabó de decir todo esto, de su mano izquierda, blanca y aristocrática, se desprendió la punta de un aromático veguero, que al rebotar en la acera hizo surgir de la dispersa ceniza un rojizo fulgor de meteoro, que se extinguió rápidamente.

Feliciano había nacido en una aldea apartada, de una familia de labradores muy pobres, pero tenía un tío beneficiado en la catedral de la diócesis, que le llevó consigo para niño de coro, proyectando dedicarle después á la carrera eclesiástica; pero el beneficiado un día se partió al cielo dejando á Feliciano sobre la tierra sin haber alcanzado la primera tonsura.

En cuanto á su vocación, nada tenía de religiosa. Aquel torrente de armonías que el viejo órgano derramaba por las doradas baterías de sus cañones extendidos hácia la inmensa bóveda, mientras subía el incienso en espirales azuladas; aquel fantástico fulgor de haces de rayos, que á la hora en que el sol subía por detrás del roseton inmenso del trascoro, se vertían á través de las sombras de la nave, en anchas fajas de luz, que al quebrarse oblicuas en los bordes acanalados de las cornisas en los estradados agrupamientos de las columnas y en las losas rectangulares del pavimento, se descomponían en manchas deslumbrantes de formas inverosímiles, parecidas á pétalos arrancados de flores gigantes, teñidas con los colores de iris; aquel silencio reposado que sucede á las horas canónicas cuando los elevados sillares se envuelven en tinieblas vespertinas, que interrumpe á trechos el trémulo irradiar de una lámpara, iluminando á medias la cadavérica faz de un Cristo ó las rosadas mejillas de una virgen... Todo aquello impresionábale profundamente y hacia palpitar su corazón joven y apasionado. Pero tan lejos estaban sus éxtasis del misticismo, que los acordes del coro resonaban en sus oídos con compases de música profana, las ondulaciones del incienso se retorcian á sus ojos con voluptuosas imágenes de hadas y mujeres ideales, nacidas de girones de niebla en noches de estío á los redejos de la luna sobre la superficie tranquila de los lagos, y las irisadas manchas de luz abrasán-

dole las pupilas, se le entraban hasta el corazón, para perturbarle y henchirle de mundanos anhelos, por cuanto tienen de des'umbrante y hermoso el lujo y la ostentación, las joyas preciosas y los ricos brocados. Además, presidiendo aquel caos vertiginoso que se apoderaba de todos sus sentidos, los tubos del órgano imitaban, con sus mas dulces notas, la voz de la mujer amada, y á veces, ante las sombras de la nave, se abrían para él sobre el espacio las miradas amorosas de dos hermosísimos ojos negros.

El primer amor de un adolescente es como la niebla que en la aurora se eleva sobre las cimas de las montañas; cuando el sol sube en el horizonte y el hombre en la escala de la vida, todas estas ráfagas vaporosas se desvanecen. Feliciano se olvidó de la jovencita de ojos negros que vivía en su aldea poco después de su residencia en Roma, á donde había ido á completar sus estudios musicales. Todos aquellos delirios habían acabado por revelar su naturaleza ardiente de artista, y con entusiasmo y fervor dedicó desde entonces toda la energía de su voluntad á la persecución de aquel nuevo propósito.

Después de luchar con tesón durante muchos años, llegó á pisar los umbrales de la gloria, sin haber salido todavía de la antecámara de la miseria. La fortuna vino después, cuando entre su negra y abundosa cabellera habían comenzado á anidar las canas precursoras de la vejez y á apoderarse de su corazón la nieve de los desengaños.

El pueblecillo está asentado en la cuenca que forman dos altísimas sierras; como las faldas de ambos montes están cubiertas de un menudo césped, la aldehuela parece un juguete de esmalte guardado en estuche de terciopelo. Un río divide el valle de través á la manera de banda plateada en antiguo escudo nobiliario. A un lado de la banda plateada, presa en orla de fresnos y mimbreras, sobre suave colina, una iglesia de piedra rojiza, con tejado mas rojo todavía; encima una espadaña con dos arcos, destacando sobre el azul oscuro del cielo dos campanas desiguales; en torno del rústico templo hasta tres docenas de casas; al otro lado del río, sobre un altíllero, unas ruinas almenadas, de color oxidado, verdosos á trechos por el musgo y las plantas parietarias; por el valle, desparramadas y tendidas, como retazos de tela diferente, huertas y praderías; y á la sombra de los chopos, que en fila, parece como que salen del pueblo á formarse escalonados un cobertizo que bien muestra ser molino en lo espolvoreado de harina, y por lo de entrar en el manso, y salir alborotado y espumoso, un ramal del inmediato río.

Veinte años haría que Feliciano faltaba de su pueblo. Cuando levantó la vista para contemplar el campanario humilde de aquella iglesia en que había sido bautizado, unos cipreses que detrás se destacaban, le hicieron acordar de sus padres fallecidos y de aquella hermosa niña á quien había amado con amor tan ideal y puro como jamás le volviera á inspirar mujer alguna. Su corazón, gastado por una vida de artista, á la par azarosa y alegre, palpito conmovido al recuerdo de aquel sentimiento poético y vagaroso que había, sin duda alguna, ayudado á despertar en él su vocación y su genio, en medio de la austeridad sombría de la catedral, en sus años de adolescente.

Desde aquel instante la imagen de aquella mujer, embellecida por la distancia y purificada por la muerte, no se apartó de su memoria; y en la vida contemplativa y ociosa que allí llevaba, extremó tanto los éxtasis, que á poco de su residencia en el pueblo, tuvieron por loco rematado sus parientes y convecinos.

Una tarde, recostado sobre un vallado desde el que recordaba haberla visto escondido muchas veces, notó que, á cierta hora, la sombra de unos sauces se prolongaba hasta simular la sombra de una mujer de talle esbelto como el de su amada. Todas las tardes volvió á sentarse en

aquel sitio, con los ojos en aquel paraje, hasta que el sol hundiese tras de los montes invadiendo los prados las sombras de las altas colinas.

Su imaginación de músico ayudaba no poco a estos extravíos. Los días de fiesta las campanas de la espadaña repicaban alegres, como en aquellos días en que mudado de camisa subía á la iglesia palpitante de emoción á la esperanza de verla. Otras veces pasaba horas enteras absorto, repitiendo palabras que recordaba haberla oído, y á las que se afanaba en dar la misma entonación y acento; y cuando por las noches despertaba y oía interrumpido el silencio del valle por el carrero acompasado de las ranas, la canturía monótona de los grillos y el continuado murmullo de las precipitadas ondas del río, sentía oprimirse el corazón y asomarse á las lágrimas, á los ojos, sin que, hasta el venir de la aurora pudiese ya, emocionado é intranquilo, volver á conciliar el sueño.

Llevó su desvario hasta alhajar en su casa un elegante gabinete destinado á ella; allí custodiaba religiosamente algunos objetos que la habían pertenecido y que le vendieron á buen precio unos parientes; y extremó por último su locura hasta mandar que pusieran en la mesa un cubierto enfrente del suyo, y un sillón que mentalmente consideraba ocupado.

—La felicidad existe tan solo en esa delicada impresionabilidad de un alma joven virgen aún de abrasadas pasiones y de violentos afectos; en la vida sucede como en una orquesta: las notas que hacen menos ruido suelen ser las mas dulces y armoniosas; un violín hace sentir mas que un oboe; y un amor tímido de adolescente que le ruboriza de una mirada y considera profanación un beso, nos hace mucho mas dichosos que una completa posesión en medio de una embriaguez á la que el hastío sigue siempre, como siguen al *andante agitado* los compases de *pauza*. La vida es una sinfonía mas ó menos concertada, en que el primer amor es el motivo importante que sin cesar se repite; cuando la sinfonía concluye, el *adagio* vuelve; cuando el corazón ha agotado ya todo su sentimiento, el recuerdo de lo pasado nos extremece; la vida del sentimiento es para nosotros como un eco repetido; pero, como eco, es un sonido que no existe, es una resonancia del pasado, una ilusión del presente, una quimera desprovista de verdad, un sueño hermoso que se desvanece y nos deja al despertar un amargo vacío. En la primera parte de la vida, nuestro corazón es como la cuerda del violín que vibra y salta y produce el sonido armonioso que arrebató á inspirar; en la segunda, el corazón está vacío como la caja del violoncello, y no hace mas que repetir sordamente las notas que le envían las cuerdas. Y siendo así, todo el afán de esta segunda edad de la vida debe cifrarse en conservar incolume y entera esta caja que repite, con toda su pureza, ideales sensaciones pasadas que nos traen en oleadas de recuerdos, algo de la frescura y del perfume de la juventud que tanta prisa nos damos á derrochar.

La noche que siguió á la tarde en que Feliciano asomado á una ventana, circuida de espesa parra, pronunció las palabras que arriba hemos copiado, faltando sin saberlo á su propósito, se entretuvo en registrar un escritorio antiguo de mármol y palo santo que le había vendido aquella mañana una tía de su novia.

Caido detrás de uno de los cajones, halló un papel amarillento que desdobló con cuidado. El corazón le latió al reconocer la letra de la mujer de sus sueños. Aquella carta ella la había escrito á una prima desde la ciudad á donde había estado algunos días de feria. La epístola, aparte de sus muchas faltas ortográficas, nada de particular ofrecía; pero cuando la hubo leído Feliciano, palideció horriblemente. Después de la firma continuaba esta posdata.

«Se me olvidaba decirte que anoche estuve en el baile del Liceo, y que Feliciano me hizo el amor; ya sabes lo feo

y desgarbado que es, y lo poquísimo que me agrada, pero le dije que sí, porque al cabo, si se casara conmigo, me sacaría de ese maldito poblacho en que me pudro y requemo.»

Feliciano tenía razón; para ser feliz es necesario ante todo esa virginidad del sentimiento que sólo existe en la ignorancia completa; una vez perdida, el alma tiene que acudir al recuerdo, á la manera que la canción vuelve al estribillo; pero es necesario que la curiosidad no se empeñe en analizar y en discutir rompiendo la caja que ha de reproducir el sonido, ó destruyendo el corazón al golpe rudo de la verdad desentrañada y desnuda.

R. BLANCO ASENJO.

### HISTORIA DE UN DIAMANTE.

#### I.

El mes de Agosto iba á espirar, y en una salita, cuyas veotanas daban á un hermoso jardín, se hallaban reunidos, y al parecer discutiendo un asunto de alguna importancia, un joven que contaría apenas veinticinco años, una muchacha de veinte y un anciano, padre de ésta, que ya había cumplido los cincuenta. La escena tenía lugar en Ingauville, cerca del Havre.

—¿Para qué necesitamos las riquezas? decía Teodoro, así se llamaba el joven: ¿pueden acaso alimentar nuestra felicidad? Ana y yo viviríamos muy dichosos en una choza, y el pan, fruto de mi trabajo, sería para los dos una dulce ambrosía.

Ana respondió con una mirada llena de ternura, mirada que pareció muy elocuente á Teodoro, porque repetía ostensiblemente lo que el corazón de la joven le había dicho en secreto muchas veces.

El tercer interlocutor, que era un hombre de fisonomía bondadosa, se volvió para ocultar una sonrisa.

—Hijos míos; podría decirnos muchas cosas que sólo os servirían para repetir las inútilmente á vuestros hijos dentro de veinte años; hasta entonces ni creéis en ellas ni las comprenderíais siquiera; pero como amo á mi hija más que á mi vida, y estimo al que aspira á ser su esposo, lo bastante para confiarle el cuidado de su felicidad, no consentiré en vuestra unión hasta que Teodoro regrese del viaje que debe emprender por orden de su principal.

A propósito de este viaje, motivado únicamente por razones de comercio, Teodoro habló muy mal de las riquezas, pero el padre de Ana fué inflexible, y los dos enamorados tuvieron que resignarse y ceder á lo que juzgaban un mero capricho del viejo.

—Adiós, Teodoro mio, concluyó Ana; sea cesar pediré al cielo, no que vuelvas rico, sino constante.

Teodoro aseguró á Ana con una amorosa mirada, que su deseo se veía cumplido, y á los pocos días se embarcó.

#### II.

Durante su larga navegación, el joven tuvo tiempo de pensar en los sitios que iba á visitar y que eran completamente nuevos para él.

Los esplendores del Oriente, evocados por su imaginación, le ofrecían maravillosos cuadros y le hacían formar, poco á poco, una idea extraordinaria del lujo oriental.

Al fin llegó á Constantinopla y su desecanto fué terrible.

Desesperado al ver la distancia que hay de lo vivo á lo pintado, resolvió limitarse á pensar en su amada, y como el negociante á quien acompañaba debía darle participación en sus ganancias, comenzó á calcular acerca de lo que podía prometerse, y decía al final de cada esperanza:

—El padre de Ana quedará satisfecho; estoy seguro que no pondrá ningún obstáculo á nuestra unión.

Una noche, retirado en su humilde habitación, con los codos apoyados sobre una mesa y la cabeza reclinada sobre sus manos, se ocupaba en arreglar los gastos de su futura casa, discutía la grave cues-

tion de los criados, formulaba la interminable lista de los muebles que consideraba necesarios para adornar sus habitaciones, y no contento con eso todavía, hasta pensaba en el traje con que su amada asistiría a la boda ó imaginaba su peinado, cuando de pronto dos golpes que sonaron en la puerta le sacaron de la agradable tarea que le absorbía.

Levantóse, abrió, y con no poca sorpresa, vió entraren su estancia á un hombre que miraba á todas partes con recelo y que cerró la puerta por dentro.

Antes que Teodoro pudiera darse cuenta de lo que pasaba, el desconocido le dijo:

—Caballero, únicamente podemos disponer de diez minutos para arreglar un negocio del que depende nuestra fortuna y mi vida.

—No os comprendo, observó Teodoro.

—Escuchad, repuso su misterioso interlocutor; soy un esclavo empleado en las minas, he robado un diamante, y fingiéndome enfermo he conseguido que me traigan aquí. Ningun príncipe del Universo posee una piedra tan preciosa como la que yo tengo; pero mi diamante es un tesoro inútil para mí porque carezco de dinero, y sin recursos no puedo fugarme para venderle. Con todo, como comprenderis, debo esperar de él algun beneficio; así, pues, dadme lo suficiente para huir y la piedra es vuestra.

—Pero... balbuceó Teodoro.  
—Miradla y aceptar mi proposición; ella os hará rico y á mi feliz, porque me permitirá volver al seno de mi familia.

Y el esclavo mostraba un enorme diamante á Teodoro, que lo contemplaba cada vez con mayor asombro.

—Con efecto, dijo el jóven al fin, es una hermosa piedra; he visto muchas de su clase, pero ninguna tan perfecta ni tan grande; Cualquier Soberano se enorgullecería en poder adornar con ella su corona.

—Pues no perdamos tiempo; con solo privaros de algunos ducados, seréis millonario y yo dichoso.

—¿Y si me persiguen?... observó Teodoro.

—Os perseguirán ¿quién lo duda? pero vos podeis huir.

Teodoro se quedó perplejo; pero al ver que el esclavo se disponía á marcharse, tomó el diamante, dió por él los ducados que tenía y huyó también con algun dinero que le proporcionó su principal.

III.

Teodoro se proveyó de un buen guía y emprendió su camino por los terrenos más escabrosos, á fin de poder sustraerse con más seguridad á todas las pesquisas.

Pero un día Teodoro, quizá por huir demasiado de sus perseguidores, vino á dar con una banda de árabes ladrones.

—¿Llevais dinero? le preguntó el guía.  
—Llevo únicamente el necesario para el camino, contestó Teodoro.

—Entonces no opongamos resistencia; despues de registrarnos nos han de dejar lo suficiente para terminar el viaje.

—Eso no me basta, repuso Teodoro, y preparó una pistola, que disparó al primer árabe que se le acercó.

Los ladrones acudieron en auxilio de sus compañeros, desnudaron los alfanjes, y despues de una reñida pelea quedó muerto el guía de Teodoro y éste cayó en poder de los enemigos.

Registráronle en seguida, y á pesar de la resistencia que el jóven opuso y le ocasionó algunas heridas, se apoderaron del diamante.

La inmensa pena que sentía al perderlo hizo creer á los árabes que era un amuleto, y una mujer hizo un juguete á su hijo con la piedra.

El jefe de los ladrones cobró afición al prisionero, y manifestó á éste al poco tiempo que apenas estuviere curado podía marchar con todo lo que le había quitado.

Así sucedió, en efecto.

Teodoro recobró con la salud el diamante y la libertad.

No sabiendo que camino tomar, se refugió en una caverna, donde estuvo dos días sin comer.

Al fin acertó á pasar por ella una caravana, á la que Teodoro se unió, pudiendo de este modo proseguir su viaje.

Siempre intranquilo, desconfiado y hasta grosero, pedía en las posadas las peores habitaciones y los más pobres alimentos, para que nadie pudiese sospechar que poseía un tesoro.

Próximo al fin de su viaje, escribió un día al padre de Ana y comenzó su carta con esta frase:

—¡Soy rico! ¡inmensamente rico!  
Esto disgustó á Ana que consideró que Teodoro debía haber empezado su carta hablando de cosas más importantes; pero

la jóven se tranquilizó en breve, pensando que la conducta de Teodoro no era más que un nuevo sacrificio que hacia por su amor.

De todos modos, la idea de la inmensa fortuna de su amante le arrebató su natural alegría; su padre se mostraba reservado para no parecer codicioso, y Teodoro, calculando que no iba á ser favorecido casándose con Ana, sino favorecerla, se daba aire de protector.

Cómo que unos y otros se engañaban: su primera entrevista fué fria y á ninguno satisfizo.

Dos ó tres días despues pudieron hablar á solas Ana y Teodoro.

—No sé por qué, le dijo aquélla, me asusta tu fortuna: ella destruye nuestros proyectos.

—¿Y qué importa? observó Teodoro: gracias á mi riqueza podremos ahora ir á París y vivir en uno de los más suntuosos palacios:

—¡Ay! Yo hubiera preferido nuestra casita, nuestros árboles, nuestra felicidad soñada, á todos los palacios y las riquezas del mundo.

IV.

Teodoro fué á París con el objeto de ver al diamantista de la Corona; pero, segun le aseguraron, éste se hallaba ausente y no debía regresar hasta dentro seis ú ocho días.

El jóven aprovechó este tiempo para buscar una espléndida habitacion y los muebles y adornos correspondientes; ajustó tambien una carretela y un magnífico tronco de yeguas.

A la vez iba tomando nota de cuanto veía, y en las excursiones que hacia le acompañaba una multitud de parientes, que hasta entonces no le habian hecho caso alguno.

Cuando entraba en un salon, las gentes pronunciaban su nombre con asombro y aseguraban que habia hecho una inmensa fortuna en Oriente.

Todos le agasajaban; las madres procuraban atraerle para sus hijas, y éstas decían que Teodoro era muy simpático.

A cada momento corría la pobre Ana grave riesgo de ser olvidada; sin embargo, hace poco he visto á los dos amantes convertidos en esposos, en la misma humilde casita donde tantas venturas se prometía la jóven.

¿Como se explica esto?

V.

Cuando se presentó Teodoro al diamantista de la Corona, examinó este la piedra, y le dijo:

—Con efecto, es admirable! Sin embargo, no me conviene su adquisicion, porque no comercio con piedras falsas. Esta es una magnífica imitacion y no os será difícil venderla; en cualquier bisutería os darán por ella diez francos.

Estos diez francos sirvieron á Teodoro para poder regresar al Havre á pié.

Allí encontró un empleo de mil quinientos francos; al poco tiempo se casó con Ana, y hoy dice á todos que la ambicion no es otra cosa que un diamante como el suyo.

MARIA DEL PILAR SINUES.

LAS DOS AVES (1.)

(FANTASÍA.)

De los rayos ardientes del sol de lo trópicos, trata de guarecerse una mujer en el bosque. Pero bajo del follaje vibran corrientes abrasadoras como el hálito de un horno. Embriagadores perfumes emanen de los cálices de las flores, mezclándose al acre aroma de la tierra fecundada por el rocío de la noche.

Jadeante, con la cabeza ardiendo, vencida por el magnético encanto de la materia, Miryam busca en vano refrescante brisa, y velados los ojos, entreabierta la boca, cae rendida de fatiga sobre el césped.

Durante el éxtasis en que se halla sumida, oye el canto de un ave resonar sobre su cabeza.

El canto dice:

«Eres joven, eres hermosa; escucha la voz que en tu propia sangre te llama á los festines del amor. No el amor nebuloso y ridiculo del poeta del Norte, que adora y suspira. No el amor desabrido y rutinario que el sacerdote bendice. No el amor maternal cuya sonrisa es un himno y cuyas lágrimas son una plegaria... No; el amor ardiente, el amor embriagante, el

(1) Un distinguido escritor extranjero, residente de algun tiempo en Madrid, favorece á la Epoca con esta poética composición, que con mayor gusto copiamos.

amor cuya llama reduce á ceniza al amor mismo; el amor, que como el fénix, renace sin cesar de sus cenizas; el amor eterno, en el cual solo la materia deleznable cambia...

«Prepárate al festin: destrenza tu larga y sedosa cabellera; toma de los harenes del Oriente el rojo de Bagdad y el blanco de Ispahan; no los há menester tu tez de rosa y azucena, pero ¡qué importa! esta es la librea de las huris.

«Haz que te traigan el kohl de Egipto tus rasgados ojos son tiernos y suaves como el fulgor del lucero de la tarde; pero ¿qué importa? hay que hacerlos húmedos y brillantes. Esta es la librea de las huris.

«Haz que te traigan la flotante túnica de seda de Brussa, que deja pasar el calor de tu carne y que no oculta ni el menor latido de tu seno... ¿Se subleva tu pudor? ¡Nina! Esta es la librea de las huris,

«¡Vive y goza! ¡harto presto la vida acaba!»

Asi canta el ave en las sombras del bosque. A cada estrofa se aproxima mas á Miryam hasta rozar su encendida frente con sus negras alas.

Despiértase la jóven azorada: su despertar hace que el pájaro sombrío remonte su vuelo hácia el ramaje. Entonces otro pájaro de blancas plumas desciende lentamente del insondable azul, y á su vez canta de esta suerte:

«Eres jóven; eres bella: mas la belleza y la juventud son flores de uu día: con ellas desaparece la embriaguez de los amores: lo que no desaparece con ellas es el pesar de los perdidos deleites, es el pesar de haber quemado en el altar de esos deleites pasageros, la esencia más exquisita de tu alma.

«Al crearte, el Sumo Hacedor, te dió algo más que la belleza: te dió un corazón tierno y puro capaz de sentimientos dulces é inagotables.

«Muere el corazón en la fiebre de los placeres; se marchita bajo la librea de las huris. Despertaras de tu ardiente embriaguez: te encontrarás sola con el corazón y entorno tuyo.

«¡No! ¡Tú no has nacido para llevar la librea de las huris! En tus mejillas palidecen los afeites cuando las palabras de un libertico enrojecen tu faz de rubor: el khol no impedirá que en medio de las locuras del festin, se lea en tu errante mirada que busca seres queridos que huieron ya.

«Vuelve en tí vuelve á tus piadosos recuerdos!»

Furiosa Miryam, se levanta y grita:

—Pero ¿quién sois vosotras, aves, que asi os atreveis á turbar mi reposo?

La una desgarrá el velo de mis ilusiones designando las cosas por su nombre: la otra, evoca importunos recuerdos de un pasado que me aflige. ¿Quien sois? ¡Responded!

El ave negra responde con arrogancia;

—¡Yo soy el señor del mundo: soy el placer!

El ave blanca, murmura con timidez:

—Yo no soy más que un ángel del cielo; soy el alma de tu hija.

Vdm.

LOS OJOS DE LA MUJER.

(Imitacion de V. Hugo.)

El Eden resplandecía con sus pristinos fulgores; cerca del hombre, dormía Eva, en un lecho de flores; ¡de su creacion era el día!

Y tranquila, sonriente, en su brazo reclinaba su cabeza negligente.

¡Qué rostro, qué luz, qué ambiente! ¡Cuán hermosísima estaba!

La aspiracion de su aliento, por las auras perfumado, le prestaba movimiento á su seno aun no velado á las caricias del viento.

La brisa leda rizaba su largo cabello blondo, que flotante destrenzaba y en ondas mil desataba sobre su pecho redondo.

Y en la inflamada espesura, orgulloso y frente á frente de tan soberbia hermosura contempla á su criatura, el Creador Omnipotente.

Y al derramar en su ser su pura esencia divina, quiso, en su inmenso poder, compatar de la mujer la belleza peregrina.

Tomó el ritmo armonioso del mar tranquilo y sereno, para hacer más cadencioso el suspirar amoroso y el palpar de su seno.

Para mejor perfumar su aliento, tomó el aroma del jazmin y el azahar, y el arrullo á la paloma para su voz modular.

Para hacer aun más patentes sus gracias, venciendo agravios, tomó en tintas diferentes, el marfil para sus dientes y el coral para sus labios.

Tomó para su cabello las hebras más primorosas del sol y el rayo más bello; para su cutis, las rosas, y el nácar para su cuello.

Tomó nardos y verbenas para su pecho turgente; para su mano, azucenas; el mármol para su frente, y el fuego para sus venas.

Y añadiendo aun más encanto, que la admiracion provoca, tomó en su delirio santo las mieles para su boca, las perlas para su llanto.

¡Eva despertó!... y el sueño, con sus visiones eztrañas, huyó, dejando halagüeño estremecida en su ceño la sombra de sus pestañas.

En aquel supremo instante, Dios, oculto en el breñal, quiso reunir amante tanto hechizo deslumbrante en uno, el más esencial.

Y de la mujer, creada del hombre para consuelo y de su carne arrancada, puso en la ardiente mirada el infinito del cielo!

AURELIANO RUIZ.

EL GRAN FESTIN.

DOLORA.

I.

De un junco desprendido á una corriente un gusano cayó

y una trucha saltando de repente, voraz se lo tragó.

Un mártin-pescador cojió á la trucha con carnívoro afán;

y al pájaro despues, tras fiera lucha, lo apresó un gavilan.

Vengando esta cruel carniceria, un diestro cazador

dió un tiro al gavilan, que se comia al mártin-pescador.

Pero ¡ay! al cazador desventurado que al gavillan hirió

por cazar sin licencia y en vedado, un guardian lo mató

A otros nuevos gusanos dará vida del muerto la hediondez,

Para volver la rueda concluida á empezar otra vez.

II.

Y el amor? ¿Y la dicha? Los nacidos ¿no han de tener mas fin que el ser comedores y comidos del universo en el atroz festin.

R. DE CAMPOAMOR.

Decir solía un andaluz, en guerra Con el género humano:

—¡Ah si pusiera el cielo soberano Una capa de pólvora en la tierra

Y yo tuviera un fósforo en la mano!

Aunque más de una vez medas motivo. Para iguales impulsos, soy tan bobo,

Que cuando gozo, fiero y vengativo. En el incendio universal del globo,

Viendo morir la humanidad, contento, ¡Solo por tí lo siento!

K.